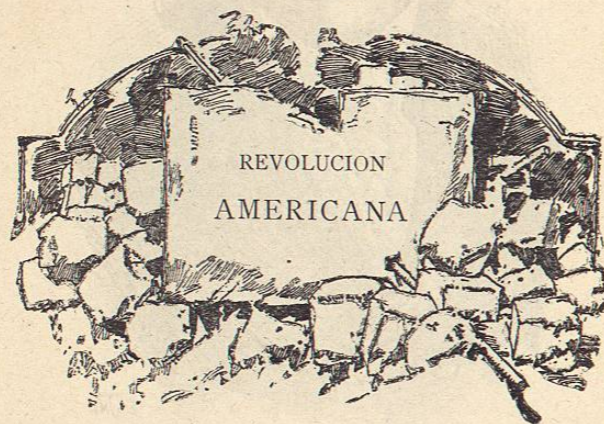


de acción. Recuérdese la cifra de la población av-
cincada del Plata, que hemos tomado de auténtico
documento, y se verá cómo esta falta de población
había en el momento de estallar la crisis de ser des-
ventajosa para nosotros. Las grandes soledades de
entonces, sus bravos é indomables gauchos recorrién-
dolas como hoy con toda libertad, oponían, entre
las nuevas y viejas ciudades, tales soluciones de
continuidad, que la flojedad en el gobierno y la indis-

ciplina nacida de la facilidad de escapar á la acción
de la autoridad, habían de producir forzosamente
un estado de anarquía latente, que la guerra de la
revolución exasperó, que llegó á su colmo con
Rosas y que no se ha podido dominar hasta nues-
tros días. Por todas estas circunstancias, Buenos-
Aires había de ser la que primero secundase á la
que en España siempre se llamó la rebelde Ca-
racas.



CAPITULO XLII

LEVANTAMIENTO DE AMERICA

Si el levantamiento de América hubiera ocurrido sin la revolución de España. — Envían las Juntas españolas sus delegados á América. — Hace lo mismo José Bonaparte. — Confusión. — Mudanzas en Caracas: 15 de Julio de 1808. — Debilidad de las autoridades. — Agraviase á los patriotas. — Sus juntas — Persigües la Audiencia. — Emparán en Caracas. — Emparán y Bolívar. — Efecto que causa en América la disolución de la Junta Central de España. — Levantamiento de Caracas: 18 de Abril de 1810. — Mantiénense tranquilas las demás provincias. — Encuentros. — Llega Miranda á Caracas. — Congreso de Caracas. — Revolución del 5 de Julio. — Proclámase la independencia. — Iniciáse la contra-revolución. — Es dominada. — Fusilamientos de españoles del 15 de Julio. — Miranda en Valencia: iniquidades y atropellos. — Funesto celo de la infanta Carlota. — Leal actitud de Buenos-Aires al saberse lo ocurrido en España. — Principian á desconfiar los patriotas de Liniers por ser francés. — Imprudencia de Elio. — Escríbelo sobre este punto. — Justa indignación de Liniers: destituye á Elio. — Levántanse los de Montevideo contra el virey. — Desobediencia de Elio quien continúa en su puesto. — Debilidad de Liniers. — Consiente lo hecho en Montevideo. — Reclama á su vez Buenos-Aires la constitución de una Junta: 1.º de Enero de 1809. — Dimite Liniers. — Levántase las milicias á su favor. — Es repuesto. — Desarme de milicianos. — En que se debía la situación de la Plata al Brasil, á la infanta Carlota y á Inglaterra. — Funesta resolución de la Junta Central destituyendo á Liniers. — Opónense las milicias. — Patriótica resolución de Liniers que impone la obediencia á España. — Reemplácele Cisneros. — Funesto influjo de la disolución de la Junta Central. — Crease un Consejo de Regencia. — Castelli pide y obtiene la destitución de Cisneros: 22 de Mayo de 1810. — Junta de Buenos-Aires. — Renuncia Cisneros su autoridad en Liniers para que restablezca el orden. — Amenazas de la Junta á Liniers. — Aconseja Liniers la retirada al Perú. — Traidora y criminal actitud del dean Funes. — Huye Liniers. — Véndenle sus guías. — Fusilale Castelli con otros cuatro compañeros. — Pronúnciase la revolución en Buenos-Aires. — Expúlsase á las autoridades españolas. — Agítase Montevideo. — Fracaso del movimiento insurreccional del 11 de Julio de 1810. — Intima Elio la obediencia á Buenos-Aires. — Desgraciada campaña de Elio. — Defecciones. — Triunfos de Artigas. — Funesta resolución de Elio: reclama la intervención del Brasil y de la infanta Carlota. — Declárase la opinión unánime contra los portugueses. — Unense Buenos-Aires y Montevideo y exigen la retirada de los brasileños. — Sinceridad de tales movimientos de la opinión. — El levantamiento en el Alto Perú — Anárquicas contiendas de las autoridades españolas de Charcas. — Presentan á Goyeneche vendido al Brasil. — Estalla la revolución: 25 de Mayo de 1809. — Convulsiones sangrientas del 13 de Octubre. — Terribles sucesos del 18 de Octubre. — Represalias. — Cómo se dominó la insurrección de La Paz. — Acércase al Alto Perú, Castelli. — Revolución de Cochabamba. — Desgraciado combate de Aroma: 15 de Noviembre. — Defección de Tristan. — Encuentros entre Balcarce y Córdoba. — Funesto combate de Suipacha. — Fusila Castelli á Córdoba, Sanz y Nieto: 19 de Diciembre de 1810. — Reorganiza Goyeneche el ejército. — Llegan favorables noticias de España. — Armisticio entre el virey del Perú y Castelli: 16 de Mayo de 1811. — Recibe noticias contrarias de España Castelli y proclama en Tiaguanaco la independencia de América. — Preparativos para la batalla de Huaqui. — Batalla de Huaqui y derrota de Balcarce y Castelli: 20 de Junio de 1811. — Retranse sobre La Paz. — Sus sangrientas venganzas. — Derrótales de nuevo Goyeneche en Liperipe: 13 de Agosto. — Entra Goyeneche en Cochabamba. — Principia la guerra de guerrillas. — Crueldades de Benavente y de Huici. — Desprestígiase la causa española. — Dividense los indios entre los dos partidos. — Revolución de Quito. — Conspiración patriótica de Montufar, padre. — Descúbrese y es hecho prisionero: 9 de Marzo de 1809. — Liberalidad del presidente Ruíz de Castilla. — Pónese Salinas al frente del movimiento que estalla el día 9 de Agosto de 1809. — Cómo se engañaba al pueblo adicto á España. — Revolución del 9 de Setiembre. — Destierra Montufar á Ruíz de Castilla. — Procura Montufar salir de compromisos al ver la actitud del país. — Asesina-

to de Calixto.—Indignación de varias ciudades indiferentes hasta aquí que se arman contra los insurgentes.—Repónese al conde Ruíz de Castilla.—Nuevas conspiraciones.—Préndese á Salinas.—Huye Montufar.—Persecuciones de Ruíz de Castilla.—Alzamiento del 2 de Agosto.—Es cruelmente dominado.—Energía de los limeños de Arredondo.—Llega Montufar, hijo, como enviado de España.—Anula al conde.—Restaura la antigua Junta: 20 de Setiembre.—Motines y represiones sangrientas.—Levantamiento de Méjico.—Actitud del virey.—Desconfían de él los patriotas.—Constitúyase la Junta patriótica en Méjico: 29 de Julio de 1808.—Júrase á Fernando VII: 13 de Agosto.—Desconfía el virey de la insurrección de España.—Inclínase á los americanos.—Golpe de Estado de la Regencia: destituye al virey: 15 de Setiembre de 1809.—Desacertadas providencias de la metrópoli.—El arzobispo de Méjico y la Audiencia vireyes.—Nómbrase al fin á Venegas para dicho cargo: Setiembre de 1810.—Levántase el cura de Dolores, Hidalgo.—Correrías triunfales de Hidalgo.—Salen contra él Calleja y Cadena.—Avanza Hidalgo contra la capital.—Energica defensa de Trujillo en las Cruces: 30 de Octubre.—Retírase Trujillo.—Sale Venegas al campo.—Retrocede Hidalgo.—Propágase la insurrección por otras provincias.—Fusilamientos.—Asesinatos.—El clero mejicano se declara por la insurrección.—Batalla de Calderón.—Es derrotado Hidalgo.—Venganzas de Hidalgo en Guadalajara.—Recupérala Calleja: 21 de Enero de 1811.—Guerra de guerrillas.—Los curas y los frailes en campaña.—Elizondo se apodera de Hidalgo.—Este y muchos otros jefes son pasados por las armas: 21 de Marzo de 1811.—Arrojo de los insurrectos para vengar su muerte.—Lánzanse de nuevo sobre Méjico.—Son rechazados.—Reorganiza Rayon el gobierno de la insurrección.—Nuevas conspiraciones en Méjico.—Sangrientas represiones.—Ataca Calleja á Zitácuaro.—Victoria de Zitácuaro: 2 de Enero de 1812.—Levantamiento de Nueva Granada.—El virey Ezpeleta.—Manda á España á los conspiradores.—Enciérranse en el presidio de Cádiz.—Reemplaza á Ezpeleta, Mendinueta.—Reemplázale en 1801 Amar y Borbón.—Partidos políticos en Nueva Granada.—Desdichado nombramiento de Pando hecho por la Junta de Sevilla.—Trátase de la constitución de una Junta: 5 de Setiembre de 1808.—Triunfan los reaccionarios.—Vacilaciones de Amar ante los triunfos de los franceses en España.—Pídese su destitución á España.—Asístase el virey y se entrega de nuevo á la reacción.—Prisiones y ejecuciones.—Sucesos del 20 de Julio de 1810.—Establécese la Junta de Santa Fe.—Prisiones.—Prisión del virey y de su esposa.—El movimiento insurreccional en provincias.—Levantamiento de Cartagena: 19 de Setiembre de 1810.—Organízanse dos partidos.—Federalistas y unitarios.—Reúne el Congreso: 25 de Diciembre de 1810.—Confusión de ideas.—Créase una república para Fernando VII.—Procura Lozano unir á federalistas y á unitarios.—Nariño al frente de los centralistas.—Levantamiento de Chile.—Imprudencias de la infanta Carlota.—Recelos de la colonia.—Envía Carrasco á Lima á los más exaltados.—Tumulto del 11 de Julio de 1810.—Energía del ayuntamiento y del síndico Argomedo.—Humillación de Carrasco.—Pídese la dimisión á Carrasco.—Consulta á la Audiencia.—Aconséjale ésta que se someta.—Conquista le reemplaza.—Congreso de Chile.—Elecciones.—Organizan el gobierno.—Queda apeado Rozas.—Carrera en Chile: 10 de Julio de 1811.—Pónese de acuerdo con Rozas.—Estalla su conspiración: 4 de Setiembre.—Apodéranse Carrera y Rozas del gobierno.—Reformas políticas y administrativas.—Desavenencia entre Carrera y Rozas.—El encuentro de Maule.—Repártense el gobierno.—Motín del 15 de Setiembre de 1811.—Chile por Fernando VII.

BASTA lo que dejamos dicho, y lo que aún diremos de los demás Estados americanos no hará más que corroborar lo que queda indicado, para que estemos convencidos de que el levantamiento de América habría ocurrido aún cuando España se hubiese visto libre de la invasión napoleónica, invasión con la que empezó Napoleon la segunda etapa de su carrera, la del despotismo puro. Pero habiendo esta invasión ocurrido, y sabidas sus circunstancias, desde luégo se adivina el funestísimo influjo que para América había de tener, puesto que á la vez que de las Juntas parciales ó de la Central salían comisionados para América al objeto de que no fueran sorprendidas sus autoridades por los delegados de Napoleon ó de José, estos delegados salían en efecto de España y se extendían por América reclamando en nombre de José sumisión y reconocimiento.

Dicho se está también que ahora los ingleses, nuestros amigos, en previsión de lo que podía suceder, se adelantaron á los franceses, llevando á América la noticia de la invasión de España, y de su fácil y rápido, si bien aparente, triunfo. Esto es lo que sucedió en Caracas, en donde llegaron las

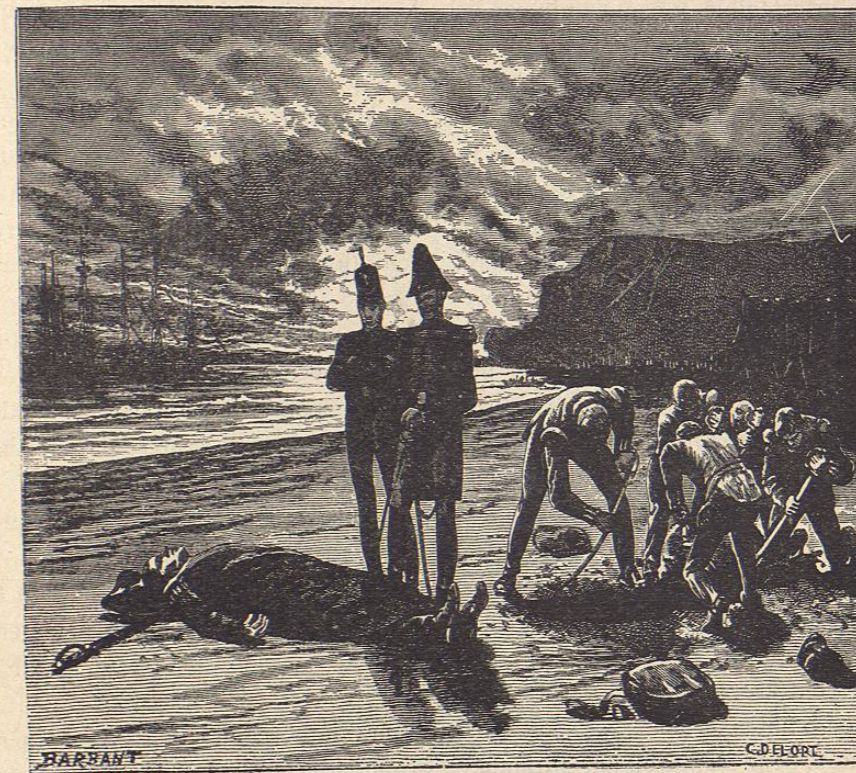
primeras noticias de lo sucedido en España el 15 de Julio de 1808, recibíendose á poco noticias suplementarias, pero esta vez traídas no por un buque inglés sino por un buque francés, en el que se presentaron los delegados del rey José.

Caracas y su capitán general, que lo era Juan de Casas por fallecimiento de su antecesor, rechazaron con energía á los intrusos, y la colonia entera se entregó á entusiastas y desenfrenadas manifestaciones de adhesión y lealtad á España y á Fernando. Pero Casas, tal vez movido por las circunstancias, se dejó llevar á alterar la forma de gobierno consintiendo la creación de una Junta de gobierno, que propuso el Ayuntamiento, sin pensar que lo que se había hecho en España por necesidad, no era lo que exigía América que podía continuar sus relaciones superiores con la superior autoridad jerárquica de la metrópoli fuera quien fuera. Reclamó, empero, el visitador y regente de la Audiencia Mosquera y Figueroa, y como hicieran mella sus observaciones en el ánimo de Casas, éste puso cuantas dilaciones se le ocurrieron para impedir la instalación de la Junta, demostrando así temer y desconfiar de lo que se cubría con la máscara

de patriotismo español, de suerte que se denunciaba un peligro cuando más conveniale á él ocultarlo.

Notorio el recelo del capitán general, principiaron á juntarse los patriotas en casa de Rivas, sospechó el Regente y procedió contra ellos, pero no con el rigor que hubiera empleado de consentirlo Casas, quien á poco fué relevado por Emparán, en cuya energía se confiaba, pero los que esto creían y

tales negocios llevaban, no comprendían que cuando se desmorona un edificio político, no hay ánimos bastante serenos para sostener en medio de las ruinas el desplome de lo que se viene abajo. Por esto Emparán no respondió á lo que de él se esperaba, contribuyendo no poco á adormecer su confianza el entonces teniente de milicias del batallón de blancos de Aragua, Bolívar, joven tan distinguido por su ilustración, como por su riqueza y nacimien-



Retirada de los ingleses de Buenos-Aires

to; Ayala, oficial del batallón veterano y Bello, oficial mayor de la secretaría general, quienes, aún cuando delatados, supieron mantenerse alrededor de Emparán protestando de su celo y devoción por España.

Juntos con los dichos había otras personas de tanta ó mayor representación comprometidas en favor de un levantamiento de Venezuela para la primera ocasión, y ésta se presentó al saberse la disolución de la Junta Central y entrada de los franceses en Andalucía. Como estas noticias llegaron con los comisionados de la Regencia de España Montufar y Villavicencio, que habían sido enviados para apaciguar á Nueva Granada y Quito, pasándose desde luégo á la revolución, ésta estalló el día de miércoles Santo,—18 de Abril de 1810,—dando por resultado la creación de un gobierno provisional, en

cuya formación entendió principalmente el canónigo chileno Madariaga y que secundaron el marqués de Toro y su hermano que mandaban los granaderos de Aragua. Emparán fué depuesto, y Bolívar salió para Londres en busca de Miranda con quien regresó á últimos de año á Caracas, cuando la revolución, que se había hecho en nombre de España y en pró de Fernando VII para engañar al bajo pueblo y á las castas que no veían claro lo que sucedía, había estado á punto de naufragar por la contrarrevolución organizada por los Linares y otros, pero no era esto lo más grave. La colonia entera no siguió el movimiento. Las provincias de Coro, Puerto-Rico, Barcelona, Guayana y otros puntos se mantuvieron leales, y como para reducir las saliera el marqués de Toro con cinco mil hombres, al presentarse delante de